

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 163 MARZO 2018

Publicación de difusión gratuita



Rasgado por el tiempo, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

Lea en internet www.las2001noches

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 163 (Marzo 2018)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

PRÓLOGO DE "LA NUBE EN PANTALONES"

A vuestros pensamientos que sueñan
sobre sus sesos reblandecidos
como un gordo lacayo sobre un sofá grasiento
quiero irritarlos
con un jirón sangriento de mi corazón,
me burlaré hasta hartarme, mordaz y atrevido.

¡No tengo en el alma ni una sola cana
ni tampoco hay en ella ternura senil!
Ensordeciendo al mundo
con el poder de mi voz avanzo hermoso,
con mis veintidós años de existencia.

¡Los delicados
tocan el amor con tiernos violines!
Pero el rudo se sirve de timbales.
Prueben, como yo,
a darse vuelta como un guante
y ser todo labios.

¡Venid!
¡Aprended!

Mujeres que hojean los libros mojando los labios,
como cocineras repasando un libro culinario.
Dejad vuestras salas, sedas, batistas,
y la decente decencia de vuestras ligas angelicales.

Si es eso lo que queréis,
enloqueceré con la carne,
y como el cielo cambiaré de matiz.
Si es eso lo que queréis
seré intachablemente delicado.
No seré un hombre,
sino
una nube en pantalones.

No creo que exista una Niza florida.
De nuevo
glorifico
a hombres cansados como un hospital,
y a mujeres gastadas como un refrán.

Vladimir Maiakovski

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Recientemente, las autoridades de Reino Unido y Alemania han tachado de pornografía la obra pictórica de Egon Schiele, que falleció el 31 de octubre de 1918.

Más de 9.000 personas relacionaron la obra 'Teresa soñando' -de Balthus, 1938- con el abuso sexual y pidieron al Metropolitan de Nueva York la retirada del cuadro. El museo se negó.

Facebook canceló la cuenta de un internauta después de que publicara la obra 'El Origen del mundo' -de Gustave Courbet, 1866- en la que se ve una vagina.

Además, una galería de Manchester directamente ha descolgado el cuadro de 'Hylas y las ninfas' -J.w. Waterhouse, 1896- para crear debate sobre el tema.

En un instituto de enseñanza superior, la Comunidad de Madrid ha enviado una auditora para decidir si el mito de Apolo y Dafne podía considerarse acoso sexual.

Aunque pueda parecer mentira, las frases anteriores son noticias aparecidas en los medios de difusión los últimos meses. Dicho esto, se hace difícil continuar el texto sin proferir exabruptos y maldiciones. Pero intentaremos reflexionar un poco.

La censura, según el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, es la 'intervención que practica el censor en el contenido o en la forma de una obra, atendiendo a razones ideológicas, morales o políticas'. En un sentido amplio se considera como supresión de material de comunicación que puede ser considerado ofensivo, dañino, inconveniente o innecesario para el gobierno o los medios de comunicación según lo determinado por un censor.

Así que esas tenemos. Estamos en una época de involución cultural (que, como sabemos, es el reflejo de la sociedad) por motivos aparentemente morales, bienpensantes, políticamente correctos.

"Se empieza por ceder en las palabras y se acaba a veces por ceder en las cosas", escribió Sigmund Freud. Así que llamemos a las cosas por su nombre:

Una de las principales ocupaciones de los poderosos es encontrar siempre mecanismos para mantener a raya, es decir, siempre sometidos, a los demás. Y para ello recortan de mil maneras inimaginables cualquier atisbo de libertad. Sobre todo, la libertad de pensamiento, que es la libertad de hablar.

Así, censurar por inmorales ciertas manifestaciones artísticas, además del efecto rebote, redundaría en considerar las palabras que las nombran también como inmorales. Al final, se trata de silenciar cualquier voz que pueda poner en peligro su permanencia e inaccesibilidad.

Desde esta revista tenemos la obligación de denunciar a los tramposos y sus trampas (la principal hoy día es esa moralina barata tan acorde a ciertos presidentes de gobierno que conocemos).

Es por eso que para la editorial hemos recurrido a alguien que nunca se dejó engañar: Maiakovski. Léanlo con detenimiento, porque cualquier día de estos quizá nos lo prohíban. Feliz primavera.

Carmen Salamanca
Directora

www.miguelmenassa.com

DELMIRA AGOSTINI

Uruguay, 1886

EN TUS OJOS

¡Ojos a toda luz y a toda sombra!
¡Heliotropos del Sueño! Plenos ojos
que encandiló el milagro y que no asombra
jamás la vida... Eléctricos cerrojos
de profundas estancias; claros broches,
broches oscuros, húmedos, temblantes,
para un collar de días y de noches...
bocas de abismo en labios centelleantes;

natas de amargas mares nunca vistas;
claras medallas; tétricos blasones;
capullos de dos noches imprevistas
y madreperlas de constelaciones...

¿Sabes todas las cosas palpitantes,
inanimadas, claras, tenebrosas,
dulces, horrendas, juntas o distantes,
que pueden ser tus ojos?... ¡Tantas cosas
que se nombraran infinitamente!...

Maravilladas veladoras mías
que en fuego bordan visionariamente
la trama de mis noches y mis días...
Lagos que son también una corriente...

¡Jardines de los iris! devorados
por dos fuentes que eclipsan los tesoros
sombrios más sombríos, más preciados...
firmamentos en flor de meteoros;

fondos marinos, cristalinas grutas
donde se encastilló la Maravilla;
faros que apuntan misteriosas rutas...
caminos temblorosos de una orilla

desconocida; lámparas votivas
que se nutren de espíritus humanos
y que el milagro enciende; gemas vivas
y hoy por gracia divina; ¡siempre vivas!
Y en el azur del Arte, ¡astros hermanos!

**“Si es posible el poema
es posible la vida”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

NOCTURNO

Fuera, la noche en veste de tragedia solloza
Como una enorme viuda pegada a mis cristales.

Mi cuarto:...
Por un bello milagro de la luz y del fuego
Mi cuarto es una gruta de oro y gemas raras:
Tiene un musgo tan suave, tan hondo de tapices,
Y es tan vívida y cálida y tan dulce que me creo
Dentro de un corazón...

¡Mi lecho que está en blanco es blanco y vaporoso
Como flor de inocencia,
Como espuma de vicio!
Esta noche hace insomnio;
Hay noches negras, negras, que llevan en la frente
Una rosa de sol...
En estas noches negras y claras no se duerme.
¡Y yo te amo, invierno!
Yo te imagino viejo,
Yo te imagino sabio,
Con un divino cuerpo de mármol palpitante
Que arrastra como un manto regio el peso del Tiempo...
Invierno, yo te amo y soy la primavera...
Yo sonroso, tú nievas:
Tú porque todo sabes,
Yo porque todo sueño...

...¡Amémonos por eso!...
Sobre mi lecho en blanco,
Tan blanco y vaporoso como flor de inocencia,
Como espuma de vicio,
Invierno, Invierno, Invierno,
¡Caigamos en un ramo de rosas y de lirios!

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
28008 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

www.las2001noches.com

FERNANDO PESSOA

[ALBERTO CAEIRO]

Portugal, 1888

MÁS ALLÁ DE LA CURVA DEL CAMINO

Más allá de la curva del camino
tal vez haya un pozo tal vez un castillo,
o tal vez tan sólo continúe el camino.
No lo sé ni pregunto.

Mientras voy por el camino que hay antes de la curva
sólo miro el camino que hay antes de la curva,
porque no puedo ver más que el camino que hay antes de la
curva.

De nada habría de servirme mirar a otro lado
o hacia lo que no veo.
Impórtenos nada más el lugar donde estamos.
Hay belleza suficiente en estar aquí y no en otra parte.
Si alguien existe más allá de la curva del camino,
quienes se preocupan por lo que hay más allá de la curva
del camino
ahí tienen el camino que es el suyo.
Si ahí hemos de llegar al llegar lo sabremos.
Por ahora tan sólo sabemos que ahí es donde no estamos.
Aquí no hay más camino que el de antes de la curva, y antes
de la curva
el camino que hay no tiene curva alguna.

ES TAL VEZ EL ÚLTIMO DÍA DE MI VIDA

Es tal vez el último día de mi vida.
He saludado al sol levantando la mano derecha,
mas no lo he saludado diciendo adiós.

Hice la seña de que me gustaba verlo antes: nada más.



Doble imprecisión, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 54x65 cm.

ELISEO DIEGO

Cuba, 1920

EL DÍA DE LOS OTROS

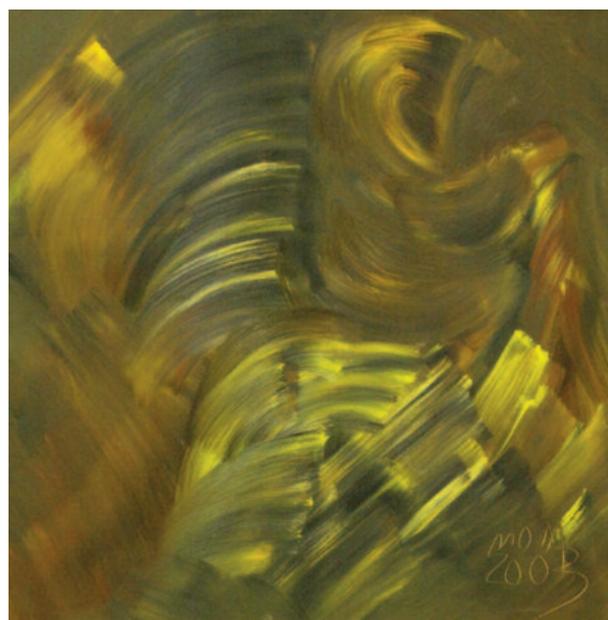
Cuando por fin mañana sea de veras,
cuando mañana sea mañana
definitivamente la mañana de los otros,
qué poco va a importarte a ti
lo que empezaste con afán ayer
y era imposible que nadie sino tú
con afán le diese fin a tiempo.
Cuando mañana sea mañana.

Cuando por fin amanezca el día de los otros,
absolutamente el día en que no estás
qué solos van a quedarse tus zapatos
y sabiendo que a ti qué más te da
colgarán tus camisas de las perchas
con cuánto imaginario desconsuelo.
Porque cuando amanezca el día de los otros
de veras que va a darte qué más da.

Suponte entonces otra forma de ser tú
mientras los otros huelen el sol que ya no ves
y piénsate un estar que no es aquí
donde no escuchas la impertinencia del reloj
y llámalo la eternidad.

Cómo pensar que entonces no va
a importarte tu mujer
ni te harán gracia las bromas de tus hijos ya
porque no sabes tú de ti ni qué.

Y así no entiendes tú la eternidad -ni yo.



Pielas deslizándose, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

CÉSAR MORO

Perú, 1903

UN CAMINO DE TIERRA EN MEDIO DE LA TIERRA

Las ramas de luz atónita poblando innumerables veces
el área de tu frente asaltada por olas
Asfaltada de lumbre tejida de pelo tierno y de huellas
leves de fósiles de plantas delicadas
Ignorada del mundo bañando tus ojos y el rostro de
lava verde

¡Quién vive! apenas dormido vuelvo de más lejos a tu
encuentro de tinieblas a paso de chacal mostrándote
caracolas de espuma de cerveza y probables
edificaciones de nácar enfangado

Vivir bajo las algas
El sueño en la tormenta sirenas como relámpagos el
alba incierta un camino de tierra en medio de la tierra
y nubes de tierra y tu frente se levanta como un castillo
de nieve y apaga el alba y el día se enciende y vuelve
la noche y fascas de tu pelo se interponen y azotan
el rostro helado de la noche
Para sembrar el mar de luces moribundas
y que las plantas carnívoras no falten de alimento
Y crezcan ojos en las playas
Y las selvas despeinadas giman como gaviotas



Una figura perfecta, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x50 cm.

EL PLATO DE SOMBRERO

Nada
Ni la ausencia color de herrumbre
Luminosa en verano
Altamar azul en invierno
Soñada a tientas en la noche idéntica a fichas de amianto
A los polos de un abanico humeante
A las encrucijadas de una ciudad lacustre
Sobre pilotes de cuerno
Al tren que descarrila ya entrada la noche en las salinas
Al litoral bajo la avalancha

Nada
Ni la sombra amenazante que me sigue
Ni el silencio panoramas de arena
Ni los puñales de piedra de la sed
Ni los tigres que rugen la sangre
Ni los leones destripados ni los ciegos sodomitas
Ni los mojones arrancados tendidos en el musgo
Ni la casa antaño hechizada
Ni las iglesias desafectadas
Ni los cadáveres andando a pleno sol
Ni esta guerra de cien años
Con burdeles repletos de lianas y papel machacado
mientras arrojan sobre la noche grandes baldes de agua
Nada te digo
Ni ayer ni más tarde

Quando trepabas por mi cuerpo hasta mi cabeza
Triturando los huesos de las últimas batallas
Con crepúsculos de nuevas mañanas
Amaestradas
Hasta cojear con el ala izquierda
La del corazón
Rodando en las olas de un sueño inmortal de madrepora
De esponja glacial sobre el rostro
De ebriedad de osífraga de huérfano nefasto
De nigromante de abuso de poder
De ilogismo de carbón blanqueado
De fuga enloquecida en la tormenta
Hasta dar la alerta
Hasta pedir merced

Pero nada...
Ni siquiera el olvido
A piedra y lodo magullado
Entre los dientes
Para siempre de tu ausencia
Oh techo cimero

**“El que repita lo hecho
jamás la encontrará”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

JUAN L. ORTIZ

Argentina, 1896

SOBRE LOS MONTES

Sobre los montes un canto.
Un canto, solo, en la tarde.
¿Qué invisible ave nostálgica
llama? ¿Es el aire que canta?
¿O es la soledad infantil
pero profunda, que dice
a los cielos alejados
lo que el reflejo y el ritmo
del río, lo que las flores
agrestes, lo que los árboles
no pueden comunicar?

Sobre los montes un canto.
¡El silencio tan sensible,
con qué dulzura lejana,
melodiosa, se quiebra!
En su ruptura, la tarde
su tensión celeste afloja.
¿Qué silencio el de las aguas
ahora, y el arroyuelo
-temblor pudoroso entre
las altas hierbas- por qué

ha callado? ¿Es este canto,
entonces, la pura esencia
de esta soledad perdida
en sí misma, que pedía
a las aguas, a los pájaros,
a los follajes, a las flores,
la voz que necesitaba?
¡Qué dicha honda, si frágil,
que el anhelo musical
de tantas vidas secretas,
de tan mágicas presencias
como concierta el paisaje,
al fin encuentre su canto!
Un canto sobre los montes.
¡Un canto, sólo, en la tarde!

www.momgallery.com

www.elblogmaravilloso.com



Paseando en el bosque, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

VENÍA DE LAS COLINAS

Venía de las colinas celestes ya,
triste, en el aire triste de su vuelo vago.

La conocí y lloré dulcemente con sus ojos
sobre el agua lejana y baja y las islas profundas.

Pero la rosa del día no se iba sola esta vez por el río.
Sentimientos la seguían como velas fascinadas.
¿Por qué las dulces lágrimas entonces?

No sé. No sé. ¿Era que su silencio no encontraba
los otros silencios? ¿Era que su soledad no encontraba
las otras soledades?

Doliente acaso de estar únicamente en el aire, mirada sola
del cielo,
ella que puede ser otras miradas, ella que puede ser otro
lenguaje...
El lenguaje que se encontrará, que se volverá a encontrar,
de todos,
en el misterio amoroso de cada uno, por gracia de su misma
radiación...

¿O es que ella quería descender, humilde,
y estaba presa como en una suerte de música por su propia
esencia fluida,
ella que es también el espacio y la memoria del corazón,
infinitos y súbitos?

El espacio del corazón... ese sobre todo, este sobre todo,
de sombra pobre y olvidada en que se llama
desesperadamente a las puertas cerradas,
y no se oye todavía detrás de ellas, entre las ramas de la
noche,
su voz tenue y casi perdida en que murmura sin embargo
su respuesta todo el viento del mundo...

¿QUIÉN ERES TÚ?

¿Quién eres tú, oh niña, y de qué campos
con esa flauta triste?

¿Por qué el aire suena así tan melancólico
si el arroyo es el camino, allá,
de la plata del aire?

¿Quién eres tú, de música y de lágrimas,
en las colinas del silencio?

¿Quién eres tú, di, quién eres tú,
y es de este mundo ese país que hilas
de repente a mi lado lo mismo que una lluvia?

¿Quién eres tú, y de qué muerte vienes,
o de qué vida dulce ni siquiera soñada
suspendida a un paisaje apenas entrevisto?

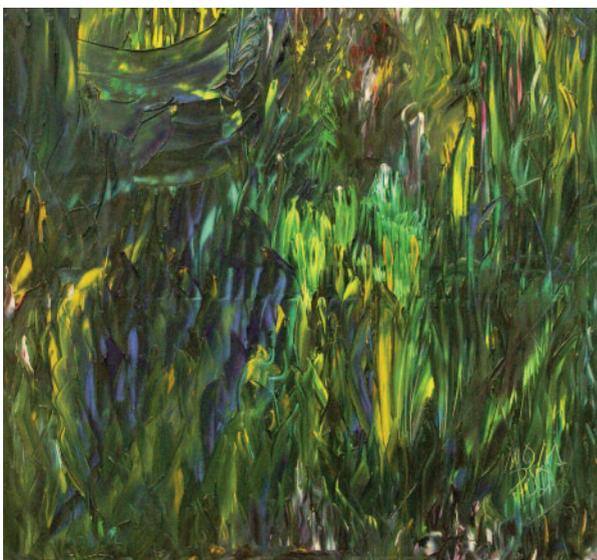
¿Quién eres tú, di?
¿Eres la pena desconocida, de qué tiempos?
¿que encuentra no se sabe dónde, no se sabe qué agua,
y moja y moja un aire blanco?

¿O eres acaso, di,
eres la dicha inédita, niña misma del aire,
pero en un "aire" tímido tejido
por unos dedos de neblina,
al saberte, oh tú, recién libre de los velos,
y todavía imposible, ay, en los juncos de aquí?

¿Quién eres tú, di, de llanto antiguo,
alada sobre un arroyo antiguo, en el soplo antiguo
de una melancolía casi de ángel
con las perlas, que no sabemos, de este aire?

¿Quién eres tú, oh niña, y qué rocíos
los de esa flauta íntima?

¿Y qué hálito es el tuyo, di,
que nos une, al final, del otro lado ya del aire,
en un solo hilo de tiempo, altísimo,
sobre las gotas de un abismo?



En los pantanos, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

FUI AL RÍO

Fui al río, y lo sentía
cerca de mí, enfrente de mí.
Las ramas tenían voces
que no llegaban hasta mí.
La corriente decía
cosas que no entendía.
Me angustiaba casi.
Quería comprenderlo,
sentir qué decía el cielo vago y pálido en él
con sus primeras sílabas alargadas,
pero no podía.

Regresaba
-¿Era yo el que regresaba?-
en la angustia vaga
de sentirme solo entre las cosas últimas y secretas.
De pronto sentí el río en mí,
corría en mí
con sus orillas trémulas de señas,
con sus hondos reflejos apenas estrellados.
Corría el río en mí con sus ramajes.
Era yo un río en el anochecer,
y suspiraban en mí los árboles,
y el sendero y las hierbas se apagaban en mí.
¡Me atravesaba un río, me atravesaba un río!

GERMÁN PARDO GARCÍA

Colombia, 1902

LLANTO LUNAR

Si estaba sola, diáfana y tranquila,
¿por qué nosotros ir hasta su suelo,
desgarrar la hermosura de su velo
y enturbiar esa mágica pupila?

¡Pero tuvo que ser! El hombre enfila
su compulsión hacia distinto cielo,
y rompe las barreras de su anhelo
dejando atrás lo que a sus pies vacila.

Hombre divino, sí, pero inhumano,
con esferas de hidrógeno en la mano
y más grandioso cuanto más se agita,

prosigue su galope hacia la nada,
sin ver que de la luna bombardeada
se desprende una lágrima infinita.

Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
 de Miguel Oscar Menassa

LLEGÓ LA POESÍA Y ME DIJO

Un sí o, bien, un no, me hicieron
 abrir nuevos caminos, abandonar caminos.

Hasta que topé, una noche, con la Poesía
 me la pasaba volando de un lado para otro
 según el capricho de mis tiernas amadas
 que del amor, sólo sabían hacer el amor.

La Poesía me dijo con solvencia:
 Para vivir, un hombre, no necesita volar
 menos aún de un lado para otro tras su amada.
 Un hombre debe tener los pies a la altura de los pies.

El alma al alcance de una breve caricia,
 el sol sobre la tierra a la hora del sol,
 el cuerpo y la palabra cual ríos disponibles
 y a la noche algún sueño, una historia de amor.

Un hombre tiene todas sus esperanzas en el hombre.
 Un hombre tiene como bandera la libertad.
 Le da agua al sediento y lucha por un trozo de pan
 y ama, hace como que ama pero no sabe amar.

Un hombre, dijo la Poesía, con severidad,
 un hombre sabe que morirá y no le importa.
 Sabe que muere cuando escribe y, sin embargo, escribe.
 Sabe que cada amor le mata y, sin embargo, se enamora.

Un hombre, le dije, ambiciona volar
 y aunque no pueda no le importa.
 Ambiciona volar, ama la ilusión de volar.
 Sentir en ese instante que algún día...

Un hombre, Poesía, es capaz de matar,
 es capaz de comerse el corazón amado,
 quitarse de la boca con asco un beso de amor
 y amar, de sus cautivos amantes, el dinero.

También una tarde cualquiera un hombre
 se deja acariciar por una brisa, un aire,
 un sentimiento lo golpea en el pecho
 y el pobre hombre cayendo se enamora.

Y hace como si tuviera sangre en las venas
 y salta y corre y se acaricia con frenesí
 y quiere entregarse, totalmente, por amor
 y, ahí, viene la policía y lo encarcelan.

¿Me sigues, Poesía? Del hombre hablamos.
 Es capaz de morir por ideales falsos
 capaz de hacer la guerra por casi nada
 dejar morir su otra mitad, en silencio.

Se mete en el centro del volcán y lo desafía.
 Quiere atravesar los océanos con su cuerpo,
 tocar la inmensidad, el cielo con sus versos
 agujerear el vientre de la montaña, la piedra.

El hombre quiere llegar con sus latidos
 al centro desconocido de la tierra,
 a la vida íntima de todos sus amantes,
 quiere llegar, al corazón de las cosas.

Y se enamora, Poesía,
 y se pudre como una flor al sol
 cuando alguien se muere o lo abandona.



El valle de los dioses, de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

AL SUR DE EUROPA

Hoy no daría nada por nada, estoy bien como estoy.
 Hoy ni volar ni caerse. Estoy a una altura normal, soy feliz.
 Hoy ni enamorarse perdidamente ni quedarse solo.
 Hoy, teniendo corazón, no sufro de eso.
 Tal vez mañana dando una vuelta por el patio
 sentiré que el patio es muy pequeño para mí.

Si perdiera el miedo a quedarme desnudo
 en la calle una noche de invierno,
 seguramente, dejaría todo como está. Me gusta estar aquí,
 sentado en el patio de mi casa, en Madrid, Plaza de España,
 mirando los altos edificios, las altas nubes inalcanzables
 y me siento feliz de vivir en la tierra, sentado, se entiende
 en una silla pequeña, en el patio de mi casa, en Madrid,
 a un metro de la plaza, casi en España.

Me gustaría pulsar, templar una guitarra,
 pero no tengo uñas de guitarrero,
 ni música ni luz ni tiempo ni guitarra.
 Así que mejor me quedo aquí,
 sentado en mi sillita, en medio de mi patio,
 como si mi patio fuera parte del mundo,
 como si mi sillita fuera pública, y me lo digo:

¡Qué bien que vive la gente en este país!

EL GENOMA HUMANO

Hoy te escribo un poema y te lo digo,
a mí, la sonrisa, no me la tocarán.
Ni el amor, ni la brisa,
ni las ciencias, ni el arte,
ni el humano genoma que todo lo sabrá.

A mí, la sonrisa, no me la tocarán.
Ni el amor con su furia que te toca y te mata.
Ni la brisa o el aire de la rancia ciudad.
Ni las ciencias ligeras, exactas y arrogantes.
Ni las artes profundas de alguna humanidad.
Y el genoma sapiente, del hombre nos dirá:
De los seis mil millones que habitamos la tierra
humanos, debería saberse, todos por igual,
tres mil millones ya están muriéndose
por la "maldita" falta de pan.
Mas al pedir explicaciones
porque yo creo que sobra el pan,
el mundo entero de poderosos,
me respondieron con amabilidad;
que algunos mueren de sarampión,
la droga mata dijo el ministro
y otros se mueren por diversión.
Los que no comen no es para tanto
un error muy pequeño en la distribución.

Y en cuanto al resto, los tres mil millones,
viviendo y muriendo siempre la mitad,
el genoma supersapiente, del hombre nos dirá:

Ese medio cerebro que no podéis usar,
es la mitad del hombre que se muere por pan.
Esa doble vida: la realidad, los sueños,
es del hambre de la tierra sólo la mitad.

Si sólo muriera la mitad, dice el poeta,
el hombre llegaría a cierta claridad,
mas lo que pasa, genoma amado,
es que la culpa nos matará.

El hombre actual
el que se muere de su mitad
odia a los seres queridos
y ama la paz.
Maltrata hasta la muerte o el dolor
sea mujer, amante o concubina,
educa tan mal lo que produce
que envenena a los jóvenes
para que nadie le robe
su puesto de trabajo,
su único trabajo:
seguir matando a su mitad.
El genoma infinitamente sapiente,
al llegar a este punto, del hombre nos dirá.
El hombre vive enfermo y no se curará
para poder curarlo no alcanza la mitad.

De "Al sur de Europa"

AFORISMOS

-La probabilidad de hacer mal se encuentra cien veces al día;
la de hacer bien una vez al año. (Refrán)

-Como mala persona soy un completo desastre. Hay montones de gente que afirman que no he hecho nada malo en toda mi vida. Por supuesto sólo se atreven a decirlo a mis espaldas. (Oscar Wilde)

-Cuando tengo que elegir entre dos males, siempre prefiero aquel que no he probado. (Mae West)

-Es extraña la ligereza con que los malvados creen que todo les saldrá bien. (Victor Hugo)

-Cuando se puede evitar un mal es necedad aceptarlo. (Terencio)

-Quien no castiga el mal, ordena que se haga. (Leonardo Da Vinci)

-No intentes curar el mal por medio del mal. (Heródoto de Halicarnaso)

-Nadie sabe lo que hace mientras actúa correctamente, pero de lo que está mal uno siempre es consciente. (Goethe)

-Más celos da a la maldad la virtud que el vicio. (Eurípides de Salamina)

-Lo peor que hacen los malos es obligarnos a dudar de los buenos. (Jacinto Benavente)

-Lo malo cuando se finge bueno, es pésimo. (Sir Francis Bacon)

-Jamás es excusable ser malvado, pero hay cierto mérito en saber que uno lo es. (Charles Baudelaire)

-El mayor número de los males que sufre el hombre proviene del hombre mismo. (Plinio el Joven)

-El diablo es optimista si cree que puede hacer más malo al hombre. (Karl Kraus)

-Cuando mejor es uno, tanto más difícilmente llega a sospechar de la maldad de los otros. (Cicerón)

-Ningún hombre conoce lo malo que es hasta que no ha tratado de esforzarse por ser bueno. Sólo podrás conocer la fuerza de un viento tratando de caminar contra él, no dejándote llevar. (Clive Staples Lewis)

-Acusar a la maldad de los tiempos es excusarnos a nosotros mismos. (Thomas Fuller)

-Al hombre perverso se le conoce en un sólo día; para conocer al hombre justo hace falta más tiempo. (Sófocles)

-Nadie se hizo perverso súbitamente. (Juvenal)

-Quien con monstruos lucha cuide de convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti. (Friedrich Nietzsche)

-La creencia en algún tipo de maldad sobrenatural no es necesaria. Los hombres por sí solos ya son capaces de cualquier maldad. (Joseph Conrad)

-No hagáis el mal y no existirá. (Leon Tolstoi)

-¿Es usted un demonio? Soy un hombre. Y por lo tanto tengo dentro de mí todos los demonios. (Gilbert Keith Chesterton)

FLAMENCO TANGO Y POESÍA

UN AMOR
IMPOSIBLE
HECHO
REALIDAD

Disfruta de una experiencia
inolvidable en Madrid

NUEVO HORARIO

TODOS LOS
SÁBADOS
A LAS 12 HS



Miguel Oscar
Menassa
El poeta del tango
Tango y poesía

Virginia
Valdominos
El ángel gitano
Baile flamenco

Antonio Amaya
Guitarra flamenca



C/ Bravo Murillo 18. Madrid - Metro: Quevedo